

FRENTE AL VOTO JUVENIL

La situación de los Jóvenes entre 16 – 18años

Algunas consideraciones sobre los jóvenes entre 16 y 18 años

La población juvenil que al año 2013 tendrá entre 16 y 17 años es aquella que nació entre los años 1996 y 1997, es decir en la última etapa de crecimiento de la década de la Convertibilidad. Pero a su vez, estos jóvenes han transcurrido los primeros años de su infancia en la consolidación de un cuadro social rezagado y deteriorado: la tasa de pobreza alcanzaba al 26% de la población y la indigencia al 6,4%, de trasfondo de la precaria situación de ingresos de los hogares se ubicaba en un marco laboral absolutamente fragmentado y flexibilizado como consecuencia de un modelo de crecimiento basado en la desindustrialización y la especulación financiera que derivó en una lógica de permanente exclusión. De esta manera, queda instalado el uso precario de la fuerza laboral, cuando la economía crece la precariedad se expande –tanto como el surgimiento de nuevas formas de empleo de baja calificación como el predominio de empleo con magros niveles salariales- y se expandía la pauperización de las condiciones de vida de modo sostenido.

Cuadro N ° 1: Indicadores socioeconómicos. Año 1997.

	1997
PBI anual a precios de 1993 (en millones)	287.515
Tasa de Desempleo	13,7%
Población Desocupada	1.836.899
% asalariados informales (datos hasta 3er tri 2008)	37,3%
Asalariados informales	3.130.839
Ingreso Medio de los ocupados s/ patrones (estimación propia)	534,5
Consumo familiar promedio*	1283,5
% del salario sobre la canasta	41,6%
Brecha de ingresos entre 1er decil y 10 decil	22,1
Tasa de Pobreza	26,0%
Población Pobre	9.274.692
Tasa de Indigencia	6,4%
Personas Indigentes	2.283.001

*La misma surge de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/1997 y es el consumo promedio dentro del segmento que corresponde a una *familia tipo* (matrimonio con dos hijos en edad escolar) cuyo *jefe de hogar es un asalariado registrado*, que residen en el *Gran Buenos Aires*.

Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC.

El modelo de los '90 que se agotó junto con la acelerada degradación de las condiciones de la mayor parte de los hogares en el año 2002, abre puertas a la crisis económica más aguda de la historia argentina sumergiendo a más de la mitad de la población en la pobreza (pico histórico del 57,5%) y prácticamente a un tercio en la indigencia (27%). El ingreso resultante del empleo pasó de garantizar el 41,6% del consumo medio a representar tan sólo el 24,3%. Este marco se dio gracias a una transferencia de ingresos de los sectores populares al sector concentrado de la economía que permitió una expansión de la brecha de desigualdad de 32 veces.

Cuadro N ° 2: Indicadores socioeconómicos. Año 2002.

	2002
Tasa de Desempleo s/planes JyJH	23,60%
Población Desocupada	3.412.318
Tasa de Desempleo	17,80%
Población Desocupada	2.573.697
% asalariados informales (datos hasta 3er trim. 2008)	44,20%
Asalariados informales	3.791.512
Ingreso Medio de los ocupados s/ patrones (estimación propia)	425,5
Consumo familiar promedio*	1747,6
% del salario sobre la canasta	24,3%
Brecha de ingresos entre 1er decil y 10 decil	32
Tasa de Pobreza*	57,50%
Población Pobre*	21.571.488
Tasa de Indigencia*	27,50%
Personas Indigentes*	10.316.799

*La misma surge de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/1997 y es el consumo promedio dentro del segmento que corresponde a una **familia tipo** (matrimonio con dos hijos en edad escolar) cuyo **jefe de hogar es un asalariado registrado**, que residen en el **Gran Buenos Aires**.

Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC.

En este contexto social, los adolescentes que actualmente transitan la franja etarea en cuestión, cumplan sus primeros 5 y 6 años de vida, es decir, que hacia fines del año 2002 se encontraban prontos a iniciar su edad escolar y habiendo ya finalizado una de las etapas constitutivas más importantes para el ser humano, el desarrollo cerebral:

Durante las etapas iniciales del desarrollo, desde su concepción hasta aproximadamente los 2-3 años de vida ocurren fenómenos vinculados con el crecimiento de las poblaciones celulares y sus conexiones básicas. Ellas constituirán el sustrato inicial del cerebro adulto y del marco operativo del mismo, de sus habilidades, de su perfil emocional, de su comportamiento social. Por lo tanto, las alteraciones producidas en ese tiempo –según sean su naturaleza, intensidad y duración- pueden llegar a ser de difícil recuperación. Durante ese período, la malnutrición severa, las intoxicaciones, las carencias, las infecciones, el consumo materno de sustancias tóxicas legales o prohibidas, la falta de atención, etc. pueden constituir fuentes de alteraciones cerebrales focales o distribuidas cuyas consecuencias funcionales –según sea su intensidad- entrarán dentro de la variación o dispersión estadística o de la nosología médica.(...) A partir del tercer año de vida posnatal, los cambios cerebrales se vinculan más con la producción, facilitación e inhibición de nuevas conexiones y caminos circuitales, el sustrato biológico de la organización de los procesos mentales cognitivos y emocionales, el desarrollo del lenguaje, etc. Por ello, la consecuencia de las alteraciones en ese período pueden tener

una expresión más oculta, y el daño cognitivo puede manifestarse en términos de desempeño en pruebas específicas ante mayores demandas.¹

La privación de plenos derechos y garantías ha sido, por lo tanto, la constante para la mayor parte de estos chicos que han atravesado por importantes dificultades en su desarrollo infantil y en su posterior inserción escolar.

Del cuadro siguiente es posible observar que las tasas de abandono escolar son más elevadas cuando se trata de la población que en promedio tiene entre 15 y 17 años: el 15,5% de ellos abandona sus estudios secundarios. La tasa de repitencia también es elevada, aunque superior es aquella que afecta a los chicos de entre 12 y 14 años: el 7,4% de la población analizada repite el año cursado.

Cuadro N ° 3: Tasa de promoción, de repitencia y de abandono. Año 2009.

	Primaria (seis años)						Secundaria - Ciclo Básico			Secundaria - Ciclo Orientado					
	Total	Año de estudio						Total	Año de estudio			Total	Año de estudio		
		1°	2°	3°	4°	5°	6°		7°	8°	9°		10°	11°	12°
Edad Promedio	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17			
Promoción Efectiva	93,87	90,39	93,91	94,79	94,62	94,68	95,11	78,20	86,27	71,62	76,25	77,11	71,36	82,26	80,21
Repitencia	4,69	7,54	5,36	4,54	4,17	3,67	2,59	12,45	9,37	15,73	12,23	7,41	11,59	6,84	1,32
Abandono	1,44	2,07	0,73	0,67	1,21	1,65	2,30	9,34	4,36	12,66	11,51	15,48	17,05	10,90	18,48
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Diniece –Ministerio de Educación-.

Pero incluso no todos pueden asistir a un establecimiento educativo. La tasa de escolarización bruta es del 73,7%, esto es la población que efectivamente está cursando sobre la población que corresponde con la edad teórica para el nivel polimodal (de 15 a 17 años). Sin embargo, esta cobertura es inferior al 53,6%, al considerar sólo a la población que teniendo la edad teórica está escolarizada en el nivel correspondiente. De lo anterior surge que prácticamente la mitad de los chicos de entre 15 y 17 años no concurre a un establecimiento educativo o está en un nivel inferior al que le corresponde.

Cuadro N ° 4: Tasa de escolarización bruta y neta. Año 2009.

	Nivel de Enseñanza/Ciclo					
	EGB1y2		EGB3		Polimodal	
	Tasa Neta	Tasa Bruta	Tasa Neta	Tasa Bruta	Tasa Neta	Tasa Bruta
Edad Promedio	6 a 11		12 a 14		15 a 17	
Total País	98,1	106,0	78,4	104,7	53,6	73,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Diniece –Ministerio de Educación-.

Según la información que surge de la Encuesta Permanente de Hogares realizada en los principales aglomerados urbanos, el 15,7% no asiste actualmente a ningún

¹ Colombo, Jorge (2007): "Acerca del desarrollo cerebral infantil: entre el daño y la optimización social". Pobreza y Desarrollo Infantil Una Contribución multidisciplinaria. Ed. Paidós.

establecimiento educativo (aunque la mayoría de ellos han asistido alguna vez). Esta fracción involucra a 299.834 chicos de entre 15 y 17 años.

Cuadro N ° 5: Asistencia educativa de la población entre 15 y 17 años. Cuarto trimestre 2011.

Concepto	Cantidad	%
Sí, asiste (a)	1.604.716	84,3
No asiste, pero asistió (b)	295.562	15,5
Nunca asistió (c)	4.273	,2
No asiste (b+c)	299.834	15,7
Total	1.904.550	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH –INDEC.

De los 299 mil pibes que no estudian actualmente, 221 mil tampoco trabaja (el 73,8% de éstos). Pero considerando esta fracción sobre el total de jóvenes de la edad analizada resulta que el 11,6% no estudia ni trabaja. La cantidad de jóvenes que tienen algún empleo alcanza al 6% del total siendo que la mayoría de esta proporción, el 4,1% no estudia. Por lo tanto el universo de chicos de entre 15 y 17 años que están absolutamente dedicados al estudio y formación comprende al 82,4% de los mismos.

Cuadro N ° 6: Población de entre 15 y 17 años según asistencia educativa y según condición laboral. Cuarto trimestre 2011.

	Cantidad	Distribución por asistencia educativa	Distribución total
Estudian	1.604.716	100,0%	84,3%
Trabajan	35.427	2,2%	1,9%
No trabajan	1.569.289	97,8%	82,4%
No estudian	299.834	100,0%	15,7%
Trabajan	78.457	26,2%	4,1%
No trabajan	221.377	73,8%	11,6%
Total	1.904.550		100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH –INDEC.

Al considerar la porción de pibes que no trabajan pero se encuentran activamente buscando un empleo, 38 mil en total, la cantidad de población juvenil activa asciende a 152.787 involucrando al 8% de la población adolescente analizada y la tasa de desocupación se sitúa en orden del 25,5%. De esta manera, la tasa de subutilización laboral que a su vez incluye la magnitud de aquellos que con un empleo están subocupados y por lo tanto necesitan o desean trabajar más, asciende al 28,1% de la población adolescente activa.

Cuadro N ° 7: Tasas básicas del mercado laboral para la población de entre 15 y 17 años. Cuarto trimestre 2011.

	4to trimestre 2011	
	Cantidad	%
PEA	152.787	8,0%
Ocupados	113.884	6,0%
Desocupados	38.903	25,5%
Subocupados	3.977	2,6%
Subutilización laboral	42.880	28,1%

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH –INDEC.

Del cuadro laboral siguiente queda expuesta la preponderancia del uso precario de la fuerza laboral adolescente. El 81,5% de los ocupados están bajo la forma asalariada del no registro y el 7,7% como cuentapropista que poco tiene que ver con modalidades independientes propia de un sector de la población profesional sino que está más asociada a modalidades de empleo de subsistencia. Sólo el 2,1% está bajo la modalidad formal de empleo de los cuales nada menos que 38,9% percibe salarios por debajo del nivel mínimo que fija el SMVM.

Cuadro N ° 8: Categoría ocupacional de la población entre 15 y 17 años ocupada. Cuarto trimestre 2011.

Categorías		Cantidad de casos	%	% "-" SMVYM
Patrón		534	,6	100,0
Cuenta propia		6.545	7,7	93,7
Obrero o empleado	Total	71.509	84,4	72,6
	Registrado	1.768	2,1	38,9
	No registrado	69.075	81,5	73,2
Trabajador familiar sin remuneración		6.179	7,3	100,0
Total Ocupado		84.767	100,0	76,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH –INDEC.

La situación de ingresos con los que cuenta cotidianamente gran parte de estos chicos es precaria: el 25,5% de ellos viven en hogares que pertenecen al 10% de menores recursos ascendiendo al 71,1% la presencia de chicos de entre 15 a 17 años que viven en el estrato social más bajo (es decir, en el 40% de los hogares de menores recursos).

En este marco, las necesidades básicas alimentarias no pueden satisfacerse para el 25,2%, es decir son indigentes y el 51,5% viven en hogares pobres.

Cuadro N ° 9: Distribución decílica de la población entre 15 y 17 años. Cuarto trimestre 2011.

Deciles	Casos	%	% acumulado
1	478.950	25,1	25,5
2	356.299	18,7	44,2
3	286.195	15,0	59,3
4	226.069	11,9	71,1
5	144.300	7,6	78,7
6	151.446	8,0	86,7
7	103.015	5,4	92,1
8	71.849	3,8	95,8
9	45.610	2,4	98,2
10	33.434	1,8	100,0
Total	1.904.550	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH –INDEC.

Cuadro N ° 10: Estimación propia de la tasa de pobreza e indigencia de la población entre 15 y 17 años. Cuarto trimestre 2011.

	Población Total		Adolescentes entre 15 y 17	
	Tasa	Cantidad	Tasa	Cantidad
Pobreza	31,5	12.636.885	51,5	1.087.701
Indigencia	12,8	5.134.988	25,2	532.728
Población Total		40.117.096		2.111.430

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH –INDEC.

Conviene aclarar que lejos de situar a esta lectura como apocalíptica por el contrario es preciso intensificar el concepto de *estado de derecho* para este grupo etareo, garantizar el bienestar de sus condiciones de vida, impulsar procesos de formación, de reinserción laboral, social y cultural.

Por supuesto que no es una opción hoy revertir el daño social causado pero sí es una opción revertir su exclusión, para ello es indispensable fortalecer el bienestar en los ámbitos donde actualmente se han visto forzados a participar como el plano laboral que los ha convertido en perceptores de ingresos complementarios para el hogar, y a su vez ampliar el margen de participación en aquellos espacios que han relegado a causa del contexto de “desprotección” social como la educación, la cultura, el arte y la política.

Lo que sí es posible y precisamente urgente de revertir es el daño social presente que impacta en las futuras generaciones. Hoy, sin necesidad de la mediación de un colapso social, el rasgo distintivo de la pobreza en nuestro país es su infantilización, germen de su reproducción –prácticamente la mitad de los pobres e indigentes son chicos, el 43,3% y el 49,2% respectivamente- .

Cuadro N° 11: Tasa de pobreza e indigencia general y de la población infantil. 2011.

	Menores de 18	Total país	% de infantilización
Pobreza	44,4%	31,5%	
Indigencia	20,5%	12,8%	
Pobres	5.477.397	12.636.885	43,3%
Indigentes	2.525.951	5.134.988	49,2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC.

Por esta razón, la única forma de generar un verdadero punto de inflexión en el proceso continuo de degradación de la vida cotidiana de los futuros jóvenes es implementar programas coherentes y sistemáticos en todas las aristas que involucra la vida social de los mismos: alimentación, vestimenta, salud, educación, formación, recreación, deporte, acceso a la cultura y al arte, etc. Junto con el planteo de una reforma integral y estructural que modifique el actual rumbo social de la mayoría de los argentinos.